

Eduardo Torres Martín

Ensayista

14 de abril de 2025

¿Puede el Cristiano verdadero apartarse de la fe?

El punto que la Remonstranza no quiso abordar

La posibilidad de que un cristiano verdadero pueda apartarse de la fe y perder la salvación ha sido uno de los temas más debatidos en la historia del cristianismo. Esta doctrina, conocida como apostasía, ha dividido a teólogos y comunidades a lo largo de los siglos. Mientras el calvinismo sostiene la perseverancia de los santos—la idea de que los elegidos de Dios están eternamente seguros—otras tradiciones, como el arminianismo, sugieren que la salvación puede perderse si no se persevera en la fe. Este debate sigue vigente en la teología académica y las iglesias locales.

Jacobo Arminio (1560-1609) y sus seguidores, los Remonstrantes, adoptaron una postura cautelosa. Aunque Arminio cuestionó la doctrina

calvinista de la perseverancia, evitó pronunciarse dogmáticamente sobre si un creyente regenerado podía apostatar. En su “Remonstranza” de 1610, los Remonstrantes afirmaron en su quinto artículo que “se necesita un estudio más diligente de las Escrituras” para determinar si un verdadero creyente podría alejarse por negligencia o incredulidad. Esta humildad ante la Palabra de Dios inspira este ensayo, que explora si pasajes como Romanos 14:15 apoyan la posibilidad de apostasía, desafiando interpretaciones deterministas.

La doctrina de la perseverancia de los santos, codificada en los Cánones de Dort (1619) por los calvinistas, afirma que los elegidos, sostenidos por la gracia irresistible de Dios, no pueden perderse. En contraste, Arminio y los Remonstrantes enfatizaron que existe el libre albedrío y la necesidad de perseverancia activa, dejando abierta la cuestión de la apostasía. Esta prudencia reflejaba su deseo de no imponer dogmas más allá de lo que las Escrituras revelan claramente. Este ensayo se alinea con ese espíritu, examinando el texto bíblico con reverencia y rigor.

“Porque si por causa de la comida tu hermano se entristece, ya no andas conforme al amor. No destruyas con tu comida a aquel por quien Cristo murió. No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. En

realidad, todas las cosas son limpias, pero son malas para el hombre que escandaliza a otro al comer.”

Romanos 14:15,20 NBLA

“Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió. No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas a la verdad son limpias; pero es malo que el hombre haga tropezar a otros con lo que come.”

Romanos 14:15,20 RVR1960

“Porque si alguien te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un templo de ídolos, ¿no será estimulada su conciencia, si él es débil, a comer lo sacrificado a los ídolos? Por tu conocimiento se perderá el que es débil, el hermano por quien Cristo murió.”

1 Corintios 8:10-11 NBLA

“Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió.”

1 Corintios 8:10-11 RVR1960

A continuación, cito lo que algunos comentaristas de la tradición reformada calvinistas han expresado en relación a estos textos:

1. John Calvin – Comentario sobre Romanos

“Por la comida, dice, no destruyas a aquel por quien Cristo murió. Él no niega la seguridad eterna de los elegidos, pero habla en cuanto a la apariencia: pues si alguien perece por tu causa, aunque no sea finalmente condenado, tú serás responsable de su caída y extravío, como si hubieras destruido a un alma redimida por Cristo.”

2. Charles Hodge – Comentario sobre Romanos

“Esta expresión (‘no destruyas con tu comida a aquel por quien Cristo murió’) no debe entenderse como que la persona verdaderamente redimida pueda perecer finalmente. El sentido es que uno puede actuar de tal manera que, si la persona es débil, se extravíe, caiga en pecado y se aparte externamente. La pérdida no es necesariamente eterna, pero sí grave.”

3. John MacArthur – Estudio bíblico reformado (Romanos 14)

“El creyente débil puede ser animado a hacer algo en contra de su conciencia, y así caer en pecado. Aunque no se pierde su salvación, su caminar con Dios se ve interrumpido. El creyente fuerte que lo indujo a eso será responsable de haberle hecho tropezar.”

4. Matthew Poole – Comentario Expositivo (puritano clásico)

“No destruyas con tu comida a aquel por quien Cristo murió: esto se entiende de la destrucción escandalosa, no eterna. El daño puede ser profundo y triste, aunque no final.”

El verbo griego clave, *apóllymi* (traducido como “destruyas”), tiene un rango de significados que incluye “perder”, “arruinar”, “destruir” o “perecer”. Es usado a veces como sinónimo de morir. Contrario al comentario de Juan Calvino, el uso de este verbo en el Nuevo Testamento* siempre revela una pérdida real, no superficial o aparente.

Por ejemplo:

- **Juan 3:16:** “*para que todo aquel que en él cree no se pierda (apóllytai), mas tenga vida eterna*”, refiriéndose a la perdición eterna.
- **Mateo 10:28:** “*temed más bien a aquel que puede destruir (apoléseai) el alma y el cuerpo en el infierno*”, indicando destrucción eterna.
- **Lucas 15:4:** “*Va tras la oveja que se perdió (apóllymenon)*”, sugiriendo una pérdida que, en contexto, implica un estado real de condenación eterna a menos que Cristo le busque y le salve.

*Más adelante se incluye la tabla de todos los usos de este verbo en el Nuevo Testamento

En Romanos 14:15, *apóllymi* se aplica a “aquel por quien Cristo murió”, una frase que implica un creyente redimido. Pablo advierte que el mal ejemplo de un creyente fuerte puede llevar al débil a una ruina espiritual grave. Comentadores como John MacArthur sugieren que esto se refiere a una interrupción de la comunión con Dios, no a una pérdida eterna. Sin embargo, Matthew Poole y Adam Clarke argumentan que *apóllymi* denota una destrucción real, potencialmente eterna, subrayando la seriedad del tropiezo.

1. Comentario Bíblico de Adam Clarke:

“No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió: Esto ilumina de la manera más poderosa la conducta anti caritativa de la persona en cuestión, porque supone que el hermano débil puede tropezar hasta caer y por fin perderse eternamente aquel hombre por quien Cristo murió (...) Por este versículo aprendemos que un hombre por quien Cristo murió, puede perderse y ser destruida su alma con una perdición que implica la eternidad; el original es sumamente enfático. Cristo murió por él; no destruyáis su alma. La muerte expiatoria está tan enfáticamente declarada como es posible y no hay palabra en el Nuevo Testamento que con más energía indique la ruina eterna que el verbo apollo, del cual se deriva el nombre más significativo del demonio, Apolión, "el Destructor," el gran asesino universal de las almas.”

2. Comentario Bíblico Beacon:

“Pablo enseña que el hermano puede llegar a ser destruido espiritualmente si es inducido a actuar contra su conciencia. Esto muestra que la salvación puede ser rechazada o abandonada. El amor cristiano exige evitar cualquier acción que pueda llevar al hermano a tal ruina.”

3. Notas de John Wesley sobre Romanos 14:15:

“No destruyas con tu comida – No lo alejes de Cristo. No lo eches de la fe. Esto implica que uno por quien Cristo murió puede perecer eternamente, lo cual contradice la doctrina de la perseverancia incondicional.”

El verbo griego ἀπόλλυμι (apóllymi) aparece en al menos 38 ocasiones claras en el Nuevo Testamento. Aunque no siempre se usa en un sentido estrictamente eterno, nunca implica una pérdida aparente, sino real—física, espiritual o eterna. Nunca se usa como una “apariencia de destrucción o pérdida”.

A continuación, veamos sus distintos usos:

Versículo	Categoría	Descripción
Mateo 2:13	Muerte no eterna, real	Herodes quiere destruir al niño
Mateo 5:29	Destrucción no eterna, real	Mejor que se pierda un miembro
Mateo 8:25	Muerte no eterna, real	¡Señor, que perecemos!
Mateo 9:17	Destrucción no eterna, real	Odres rotos, se pierde el vino
Mateo 10:6	Perdición eterna	Ovejas perdidas de Israel
Mateo 10:28	Muerte eterna	Destruir alma y cuerpo en el infierno
Mateo 12:14	Muerte no eterna, real	Querían destruir a Jesús
Mateo 15:24	Perdición eterna	A ovejas perdidas de Israel
Mateo 18:11	Perdición eterna	Salvar lo que se había perdido
Mateo 18:14	Muerte eterna	No es la voluntad del Padre que uno de estos pequeños se pierda
Mateo 21:41	Muerte eterna	Destruirá a los labradores malos
Mateo 26:52	Muerte no eterna, real	A espada perecerán
Marcos 3:6	Muerte no eterna, real	Querían destruirle
Marcos 11:18	Muerte no eterna, real	Buscaban cómo destruirle
Lucas 4:34	Muerte eterna	¿Has venido a destruirnos?
Lucas 5:37	Destrucción no eterna, real	Odres se rompen y se pierde el vino
Lucas 6:9	Muerte eterna	Salvar o destruir vida en sábado
Lucas 8:24	Muerte no eterna, real	Maestro, perecemos
Lucas 9:56	Muerte eterna	No para perder almas
Lucas 13:3	Muerte eterna	Si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente
Lucas 13:5	Muerte eterna	Repetición del mensaje anterior
Lucas 15:4	Perdición, eterna en este contexto	Va tras la oveja que se perdió
Lucas 15:6	Perdición, eterna en este contexto	Halló la oveja perdida
Lucas 15:8	Perdición no eterna, real	Mujer que pierde una dracma
Lucas 15:9	Perdición no eterna, real	Halló la dracma perdida
Lucas 15:24	Perdición no eterna, simbolizando la eterna	Este hijo se había perdido

Lucas 15:32	Perdición no eterna, simbolizando la eterna	Tu hermano estaba perdido
Juan 3:16	Muerte eterna	No se pierda, mas tenga vida eterna
Juan 6:12	Perdición eterna	Que no se pierda nada
Juan 10:28	Muerte eterna	No perecerán jamás
Juan 11:50	Muerte no eterna, real	Mejor que muera uno por el pueblo
Juan 18:14	Muerte no eterna, real	Conviene que uno muera por el pueblo
Romanos 2:12	Muerte eterna	Los que sin ley pecaron, sin ley perecerán
Romanos 14:15	¿Ambigua?	No destruyas con tu comida al hermano
1 Corintios 1:18	Muerte eterna	Locura para los que se pierden
1 Corintios 8:11	¿Ambigua?	El hermano débil perece por tu conocimiento
2 Tesalonicenses 2:10	Muerte eterna	A los que se pierden por no recibir la verdad
Santiago 4:12	Muerte eterna	Puede salvar y perder

El verbo siempre indica una pérdida real, sea de:

- Una vida física (como cuando los discípulos dicen “¡perecemos!”),
- Un objeto (como la dracma o el odre roto),
- Un ser vivo perdido (como la oveja o el hijo)
- Una condición espiritual real (como los que se pierden eternamente)

El verbo nunca:

- Se usa para referirse a una pérdida aparente, simbólica o ficticia.

- Significa simplemente “sentirse mal”, “desanimarse” o apartarse superficialmente.
- Se aplica a una situación en la que alguien está “seguro” y sólo parece perdido.

Evidencia adicional de las Escrituras

Otros pasajes respaldan esta interpretación:

- **Hebreos 6:4-6:** Describe a quienes “fueron iluminados” y “partícipes del Espíritu Santo” pero, al recaer, enfrentan una imposibilidad de renovación. Esto sugiere una fe genuina perdida.
- **2 Pedro 2:20-21:** Afirma que quienes escapan de las contaminaciones del mundo por conocer a Cristo, pero recaen, enfrentan un estado peor que el inicial, implicando apostasía.
- **Gálatas 5:4:** “De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído”, indicando una caída real de la gracia si intentas nuevamente justificarte por obras en vez de confiar en la gracia en Cristo.
- **1 Timoteo 4:1:** “En los posteriores tiempos algunos apostatarán de la fe”, confirmando la posibilidad de abandono consciente.

Estos textos, combinados con Romanos 14:15, sugieren que la advertencia de Pablo no es hipotética, sino una realidad espiritual seria.

Crítica a la interpretación calvinista

La teología calvinista sostiene que los elegidos no pueden perderse, reinterpretando *apóllymi* en Romanos 14:15 como una pérdida temporal de gozo o testimonio. Sin embargo, este enfoque parece forzado. El uso consistente de *apóllymi* para denotar pérdida real—física, espiritual o eterna—y el contexto de “aquel por quien Cristo murió” contradicen una lectura simbólica. Si la advertencia fuera solo retórica, perdería su poder moral de exhortar a los creyentes a cuidar a los débiles. Pasajes como Juan 10:28 (“no perecerán jamás”) son citados por los calvinistas, pero su contexto enfatiza la protección divina de los creyentes, no la eliminación del libre albedrío.

Conclusiones:

El análisis de Romanos 14:15, apoyado por el significado de *apóllymi* y pasajes como Hebreos 6:4-6 y 2 Pedro 2:20-21, sugiere que un cristiano

verdadero puede apartarse de la fe, enfrentando una perdición espiritual real. Esto desafía el determinismo calvinista, pero no niega la gracia de Dios; más bien, resalta la responsabilidad mutua en la comunidad cristiana. Como los Remonstrantes, invito a seguir estudiando las Escrituras con humildad, reconociendo que la fe exige perseverancia activa y amor fraternal para evitar el tropiezo.

Bibliografía

- Biblia de las Américas. (1995). *Nueva Biblia de las Américas*. Grand Rapids, MI: The Lockman Foundation.
- Sociedad Bíblica de España. (1960). *Santa Biblia, Reina-Valera 1960*. Madrid: Sociedad Bíblica.
- Calvin, J. (s.f.). *Commentary on Romans* (J. Owen, Trad.). Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Hodge, C. (s.f.). *Commentary on the Epistle to the Romans*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company.
- MacArthur, J. (s.f.). *The MacArthur Bible Commentary*. Nashville, TN: Thomas Nelson.
- Poole, M. (s.f.). *A Commentary on the Holy Bible* (Vol. 3). Edinburgh: The Banner of Truth Trust.

- Clarke, A. (s.f.). Adam Clarke's Commentary on the Bible. Nashville, TN: Abingdon Press.
- Wesley, J. (s.f.). Explanatory Notes upon the New Testament. London: Epworth Press.
- Beacon Bible Commentary. (s.f.). *Beacon Bible Commentary* (Vol. 8). Kansas City, MO: Beacon Hill Press.